**Palabras de Carlos Veitía**
**en el acto de entrega de los Premios Fundación Corripio 2026**
**Teatro Nacional Eduardo Brito, Sala Carlos Piantini,**
**martes 17 de noviembre de 2026**

Don José Corripio Estrada, Presidente de la Fundación Corripio; doña Ana Corripio Alonso de Barceló; honorables miembros del jurado; queridos compañeros galardonados; señoras y señores:

Me han pedido que hable en nombre de los cinco, y lo hago con cierto pudor, porque cada uno de nosotros viene de un oficio distinto y de una historia que merecería su propia noche.

Cuando don Pepín nos llamó, uno por uno, para darnos la noticia, creo que a todos nos pasó lo mismo: nos quedamos callados un momento.

No es frecuente que alguien se detenga a mirar el trabajo de toda una vida y nos diga que valió la pena.

Miro a mis compañeros y veo a gente que ha trabajado casi siempre lejos del aplauso.

EDUCA lleva más de tres décadas sentando en la misma mesa a empresarios, maestros, gobierno y familias, con una convicción sencilla y difícil a la vez: que cada día de clase cuenta.

Rosa María Paliza ha acompañado a tantas familias en el momento más frágil, cuando todavía no entienden qué le pasa a su hijo. Fue pionera en el trabajo con niños y adolescentes con autismo y hoy nos recuerda algo

que preferimos no oír: ninguna pantalla sustituye una mirada ni un abrazo.

Héctor J. Cruz lleva más de 50 años escribiendo lo que los demás solo celebramos. Gracias a sus libros y a sus anuarios, las hazañas de nuestros atletas no quedaron en el recuerdo de una tarde de estadio. Quedaron escritas.

Y la Fundación Escuelita Rayo de Sol empezó en 1987 con ocho niños en una parroquia de La Zurza. Hoy son cientos los niños y jóvenes con discapacidad intelectual que allí aprenden, comen, reciben terapia y descubren todo lo que son capaces de hacer. En esa escuela, la inclusión es la rutina de cada mañana.

De mí, solo diré que empecé a aprender la danza como profesión de mi madre, Clara Elena Ramírez, y que he pasado la vida tratando de devolvérsela a este país, en forma de escuela, de compañía y de oportunidades para los jóvenes. De convertirla también en identidad, a través de creaciones coreográficas que nos definen y nos hacen artistas universales, además de embajadores culturales.

Si algo nos une a los cinco, es que hemos dedicado la vida a cuidar algo que no es nuestro: los niños que aprenden, los que necesitan una mano,

la memoria de un pueblo, el arte que nos hace más humanos.

Por eso recibimos este premio como un compromiso. Vamos a seguir adelante con nuestra misión, porque es una misión de vida.

A la Fundación Corripio, a la familia Corripio Alonso y al jurado, gracias por mirar con tanta generosidad. A nuestras familias, que nos prestaron tantas horas, gracias por la paciencia. Y a los jóvenes que vienen detrás, les decimos que la satisfacción está en desarrollar la vocación, en la responsabilidad de individuos que buscan su razón en el servicio a la sociedad.

En la búsqueda de la excelencia a la que como humanos debemos aspirar para el bien de la colectividad. Y que el camino vale la pena recorrerlo.

Muchas gracias. Buenas noches.